

## Prefacio

JAVIER MUÑOZ DE MORALES GALIANA

*Universiteit Gent*

ÁLVARO PINA ARRABAL

*Universidad de La Laguna*

La época comprendida entre la Ilustración y el Romanticismo supuso un momento crucial en Europa para el desarrollo del concepto de «cultura» tal y como actualmente lo conocemos. Filósofos alemanes como Herder y Fichte contribuyeron a su ampliación semántica en un contexto marcado por la búsqueda de una identidad colectiva, fuertemente vinculada al surgimiento de las «naciones» como consecuencia del idealismo alemán. Aunque este fenómeno ha sido ampliamente estudiado en lo que respecta al panorama europeo, resulta dificultoso abordar su análisis en lo tocante al mundo hispánico, sobre todo por los importantes problemas de desarrollo que tuvo el Romanticismo en este ámbito. Los trabajos que conforman el presente volumen, *El concepto de la cultura en el mundo hispánico (1774-1845): Manifestaciones artísticas e históricas*, responden a esta coyuntura; se adentran en casos concretos que reflejan, por un lado, qué ideas de «cultura» predominaban en los territorios hispanohablantes, al tiempo que, por otro lado, indagan sobre cómo pudo haberse entendido entonces la «cultura hispana».

Hemos partido del año 1774 al considerarlo un punto de arranque significativo con la publicación de la *Filosofía de la historia*, del mencionado Herder. El periodo abarcado se extiende hasta 1845, cuando apareció el *Facundo*, del argentino Domingo Faustino Sarmiento, que Oliveira-César<sup>1</sup> analizó como claramente influido por el primero. Los capítulos que integran el libro se presentan atendiendo al orden cronológico de los distintos fenómenos examinados. La heterogeneidad de los temas tratados permite ofrecer un enfoque transversal, que abarca desde la historia del arte hasta la literatura, pasando por la historia misma y el análisis del discurso filosófico.

En un inicio, se realiza una revisión del contexto europeo con el trabajo de Luis Bautista Bonet, de la Universitat de València, quien brinda una investigación titulada «Literatura romántica y Nueva mitología». Trazando una equidistancia entre

<sup>1</sup> Oliveira-César, María (1992): «El determinismo en Facundo: una visión romántica de la relación entre el medio y el hombre», *América: cahiers du criccal*, 11, pp. 111-120.

Romanticismo y mitología, profundiza en la caracterización de esta última en una época en la que coexistía con el racionalismo analítico de la Ilustración. Con tal fin, revisa una amplia cantidad de textos alemanes de índole teórica, de autores como los hermanos Schlegel, Herder, Bouterwerk y Schiller. Su investigación propicia una mejor comprensión del papel del mito en la cosmovisión europea de entre los siglos XVIII y XIX.

El resto de los capítulos se centran propiamente en el «mundo hispánico», término que propicia la inclusión no solo de lo tocante a España, sino también a Hispanoamérica, como podemos apreciar en el segundo capítulo de esta obra. Sheila Arroyo Rodríguez-Peral, de la Universidad de Castilla-La Mancha, se adentra en el choque cultural entre España y las Américas que supuso la expedición Malaspina. En concreto, las representaciones pictóricas como fuente para el estudio cultural son el tema central de su trabajo, titulado «Estudios etnográficos en la Expedición Malaspina a través de fuentes escritas e ilustradas», donde también incluye imágenes que complementan su explicación y permiten comprender mejor las percepciones del «otro» a través del dibujo.

Por el contrario, será precisamente la cultura española como otredad lo que constituirá el objeto de estudio del segundo capítulo. En «Francisco del Castillo visto por los autores extranjeros», Rebeca Martín, de la Universitat Autònoma de Barcelona, reflexiona sobre las percepciones en torno a España que había en Europa a través de un caso concreto, el crimen del comerciante Francisco del Castillo. Los textos europeos sobre este particular serán su objeto de análisis.

La confrontación de España frente a Europa será, aunque de otra manera, también el interés central del tercer capítulo: «¿Es la narrativa histórica española derivativa de Walter Scott? Sobre cultura y costumbrismo en la novela del movimiento romántico», cuyo autor es Javier Muñoz de Morales Galiana, de la Universiteit Gent. Contra la idea generalizada de que la novela histórica española era un mero reflejo de las modas europeas, en este trabajo se ofrecen pruebas y argumentos en favor de la hipótesis contraria, esto es, que la narrativa romántica hispana desarrolló propuestas muy distintas que en numerosas ocasiones resultaban muy críticas con el costumbrismo entusiasta propio de los autores europeos.

En cuarto lugar, se incluye el estudio de Álvaro Pina Arrabal, de la Universidad de La Laguna, titulado «Trazas de la cultura en la obra de Joaquín del Castillo y Mayone». El autor investiga la producción de este pensador liberal para rastrear y comentar los aspectos culturales que en ella se objetivan. Para ello, se centra especialmente en todas aquellas menciones explícitas a la cultura y a sus derivados léxicos, lo que le permite observar que la idea de cultura era tanto o más heteróclita que la propia obra de este polifacético escritor radicado en la Cataluña de 1830.

El siguiente estudio, «Meridianos de opresión: refracciones decimonónicas del fantástico peninsular (1824-1842) y formas de validación exógena», corre a cargo de Juan Jesús Payán, del Lehman College, City University of New York (CUNY). Con un enfoque crítico y abarcador, examina la producción de género fantástico en la literatura en español entre 1824 y 1842. Al contrario de la impresión que se ha generado a lo largo del tiempo, el autor evidencia que en este período las publicaciones de tipo fantástico son numerosas y multiformes, germen, además, de textos subsiguientes dignos de reconocimiento.

A continuación, se presenta el capítulo «José Joaquín de Mora contra los principios políticos en el canto VI del *Don Juan* (1844)», autoría de Alberto Custodio Romero Vallejo, de la Universidad de Oviedo. Este investigador realiza un análisis de la última y poco conocida parte incluida en la obra del escritor gaditano. Se centra tanto en las circunstancias sociales y políticas del momento, que rodearon a la composición del texto, como en especial a su contenido. A través de este, extrae algunos de los valores ideológicos con los que Mora pudo encarar la producción del poema.

Por último, en «La cultura como transfiguración de la historia fragmentada 1830-1850: Desde el autorreconocimiento histórico hasta más allá del estado-nación», el profesor Andrew Ginger, de la Northeastern University, maneja un amplio aparato de fuentes hispanas, como Gil y Carrasco, Martínez de la Rosa o el argentino Domingo Faustino Sarmiento. Todos estos escritores reflexionaron sobre la cultura, la civilización o la barbarie en un contexto crucial para el desarrollo de la identidad nacional y del moderno concepto de «estado-nación». Por esta vía, su estudio proyecta un futuro paralelo de la cultura en el siglo XIX.

Estos ensayos buscan iluminar el panorama intelectual de la época y ofrecer una mirada profunda y matizada a la intersección entre cultura, historia y literatura en el ámbito hispanohablante durante unas décadas especialmente representativas, las del periodo transicional entre la Ilustración y el Romanticismo.